



**Tecnológico  
de Monterrey**

## Evidencia 2: Proyecto de escritura

Ruy Guzmán Camacho

A01639912

Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara

Escritura Creativa (GPO 1)

# Título

De pronto desperté. Estaba recostado sobre escombros en medio de una sala donde la única luz entraba por una ventana rota, me sentía desorientado la habitación estaba vacía excepto por una pila de cadáveres carbonizados en un extremo del cuarto. Todo era muy silencioso, incluso mi mente. No podía recordar nada ni a nadie, no tenía idea de donde estaba, cómo había llegado aquí, ni siquiera mi propio nombre y por si fuera poco estaba totalmente desnudo.

Logré ver una puerta entre la oscuridad de la habitación y salí a través de ella hacia un pasillo repleto de puertas enumeradas. Muchas estaban bloqueadas por escombros o simplemente no abrían excepto por una. Entré por la puerta y parecía una especie de residencia. Tenía muebles rotos, cortinas rasgadas polvo por todos lados y un fuerte olor a humedad y podredumbre. Escuché que algo se cayó en una de las habitaciones y temeroso fui a investigar, de uno de los cajones salió una pequeña máquina voladora un poco más grande que una pelota de béisbol y comenzó a sacar ropa de los cajones y unas botas viejas. La curiosa máquina tenía forma de diamante con un solo ojo en uno de los vértices, además de una de las caras del diamante salía una especie de linterna con la que podía mover objetos pequeños.

-Oh... despertaste antes de lo que pensé- dijo la pequeña máquina con una voz mucho más gruesa de lo que esperaba y un tono que hacía parecer que no le alegraba mucho verme.

- ¡Pero qué mierda! - grité mientras me lancé hacia atrás y tropecé con una caja de zapatos que había en el suelo.

La pequeña máquina se acercó más y a pesar de su único ojo pude percibir una emoción de molestia conforme se acercaba. —¡SHHHHH si sigues gritando de esa forma solo harás que nos maten a los dos! - gritó el robot.

- Pero tú acabas de gritar- le respondí de forma burlesca. El robot comenzó a maldecir furiosamente mientras intentaba contener su frustración hasta que se calmó.

-Escúchame sabelotodo, no estoy aquí arriesgando mi vida por gusto así que ponte esa ropa que acabo de conseguir y sígueme- dijo susurrando, me vestí con las botas y la andrajosa ropa que me dio la pequeña máquina y lo seguí por el edificio.

La máquina me guio por unas escaleras mientras yo observaba el desgaste de los muros, la humedad acumulada y la aparente antigüedad de los objetos en el edificio, una vez en la planta mientras continuaba observando e intentando pensar que había pasado en este lugar me pareció escuchar otra voz. Se escuchaba como una mujer justo afuera de la puerta principal.

- ¿Hay alguien ahí? ¡Por favor alguien ayúdeme, fui atacada y necesito ayuda ya! – gritó la mujer con desesperación. Me acerqué lentamente a la puerta, mis extremidades temblaban por el miedo de que lo que la hubiera atacado siguiera por los alrededores y justo antes de que tomara la manija para abrir la puerta el robot flotó frente a mí y me detuvo.

- ¿Qué te pasa? Se escucha en problemas hay que ayudar – susurré molesto y todavía temeroso al robot y él solo me devolvió una mirada de preocupación mientras se acercaba a mi oído y con una pinza que salió de otra de las caras de su carcasa me pellizcó la oreja.

- ¡Auch! ¿Por qué hiciste eso pequeño bastar...? - me detuve y escuché como la voz de la mujer en realidad no parecía de una. La voz se distorsionaba, se escuchaba muy rasposa y burbujeante casi al punto de no parecer humana. Me escondí detrás de un sofá esperando qué esa cosa fuera lo que fuera se alejara del edificio. Pasó todo lo contrario, la cosa entró rompiendo la puerta y yo me quedé congelado por el miedo. Pasaron unos pocos minutos que parecieron horas y logré juntar el valor para tomar un ladrillo junto a mí, intentaba tomar el valor para ver y tal vez enfrentar lo que sea que estuviera dentro, pero no tuve que hacerlo. Pude escuchar como la criatura salía velozmente por la puerta y su voz se atenuaba conforme se alejaba.

- ¿Oye robot, qué carajos que era eso? – le pregunté al robot mientras intentaba recuperar el aliento.

- Lamentablemente no soy el indicado para explicarte eso, pero a donde vamos hay alguien que si - respondió aliviado de que aquella cosa se haya ido – Por cierto, me llamo Mick. No necesitas llamarme robot – dijo Mick con un tono ligeramente molesto.

- Está bien, está bien no te molestes- dije en tono burlón - mi nombre es... la verdad es que no lo sé- me quedé pensando e intentaba recordar algo sin éxito alguno, pero mi aparente amnesia no parecía disiparse ni un poco.

-Oh ya veo... Ya que te disté cuenta olvidé contarte algo muy importante. Llevabas muerto mucho tiempo- dijo Mick de una forma más seria en comparación con cómo había hablado antes – Es normal que no recuerdes nada, todo tendrá respuestas una vez que lleguemos a nuestro destino- dijo mientras salía por la puerta.

Nunca me habría imaginado que me diría algo así, quedé totalmente en shock. No cabía en mi mente la posibilidad de haber muerto y ahora estar de vuelta, Mick me llamó y finalmente salí del edificio. Salí para encontrarme con una ciudad en ruinas repleta de edificios derrumbados, vehículos descompuestos en las calles, un cielo gris y sin señales de vida humana en las cercanías. Al avanzar podía ver una gran cantidad de vegetación cubriendo algunas estructuras lo que me hizo deducir que el lugar había estado totalmente abandonado por años o quizás décadas.

Caminé junto a Mick por una de las que al parecer solían ser las calles principales de la ciudad hasta que después de algunas horas llegamos a la salida a una carretera, justo antes de salir de la ciudad me encontraba parado al frente de una grieta de varios metros de ancho y tan profundo que no podía ver el fondo. Escuché como rocas caían de las paredes y a los pocos segundos logré ver múltiples ojos anaranjados subiendo por las paredes. Me eché a correr hacia atrás y logré ver a la criatura. Tenía piel oscura cubierta de estructuras óseas parecidas a rocas que cubrían su piel como una armadura, caminaba encorvado, era notoriamente musculosa, su cara parecía la de un réptil de múltiples ojos anaranjados, brazos y piernas muy largos y bastante más alto que una persona.

- ¡Maldita sea, debemos alejarnos de eso! - me gritó Mick y corrimos hasta ocultarnos en la parte superior de un estacionamiento varios metros por encima de la criatura.

- ¿Con eso nos encontramos hace unas horas? - le pregunté alarmado a Mick, él asintió.

-No debemos dejar que nos encuentre, solo quédate callado y no hagas nada estúpido- susurró Mick.

Esperamos varios minutos y esa cosa no se alejaba, así que tuve una idea. Me coloqué detrás de un auto y esperé a que esa cosa pasara debajo de nosotros, una vez estaba debajo empujé el auto golpeando de lleno a esa cosa.

- ¿Acaso eres Imbécil? ¡Esa cosa podría habernos matado a los dos con un solo error que cometieras! - Me gritó furioso, pero se calmó rápidamente -Olvídalo... al menos está muerto, una vez lleguemos te explicaran todo sobre esas cosas- dijo Mick con alivio.

Bajamos de nuevo y pasamos al lado del auto que tiramos, por desgracia el auto se movió cuando pasamos. El auto fue lanzado hacia arriba por la criatura y corrió cojeando en nuestra dirección, de todas formas, fue extremadamente rápido y me golpeó en el estómago. Escupí sangre y sentí que me partiría por la mitad por la fuerza del golpe, esa cosa ni siquiera se detuvo y solo siguió corriendo hasta llegar a la grieta y saltar dentro.

- ¡Eres un total imbécil, te dije que no hicieras nada y ve lo que pasó! - gritó Mick horrorizado y medianamente aliviado de que no me hubiera matado con el golpe – creo que tuviste suerte de que el auto lo hiriera, si no seguramente ahora estarías disperso por toda la calle- dijo mientras me inyectaba algo en el pecho.

-Sentí que me partiría por la mitad- dije entre quejas por el dolor.

-y casi lo hizo, eso que te inyecté aliviará un poco el dolor, pero tenemos que irnos para que te atienda un médico- dijo Mick mientras yo intentaba levantarme después de la embestida de aquel monstruo.